

IGLESIA DE SANTA RITA, EN MADRID

Arquitectos: Antonio Vallejo Alvarez.

Fernando R. de Dampierre.

Viene esta obra a las páginas de ARQUITECTURA a los diez años de su "concepción" y a los tres años de su consagración e inauguración, el 17 de octubre de 1959.

Por ello, y por la rapidez con que en nuestros días se renuevan las tendencias arquitectónicas, al menos entre nosotros, resulta que el traer esta obra a las páginas de nuestra Revista, más que la noticia de un "estreno", tiene el carácter de información de un "descubrimiento arqueológico".

Y aún conviene aclarar algo más, para no juzgar torcidamente esta obra. Sus autores, quienes la proyectaron, no somos arquitectos de las "nuevas olas", sino que, uno antes y otro después, los dos salimos de la vieja Escuela de la calle de los Estudios; y, por si esto fuera poco, en nuestra ya larga vida profesional no habíamos tenido oca-

sión—feliz y deseada ocasión para cualquier arquitecto—de proyectar ninguna iglesia.

Bueno es que conozca esto el lector para evitar posibles falsos enjuiciamientos.

Cuando años atrás comenzamos a cambiar impresiones con el M. R. P. Manuel Carceller, provincial de Recoletos de la provincia de San Nicolás de Tolentino, sobre lo que habrían de ser las edificaciones, bien diferenciadas, pero formando un conjunto, que pretendían edificar, una de nuestras primeras preguntas fué "si debíamos proyectar una iglesia con residencia de religiosos anexa o una residencia de religiosos con "su iglesia", y se nos contestó que exactamente esto último.

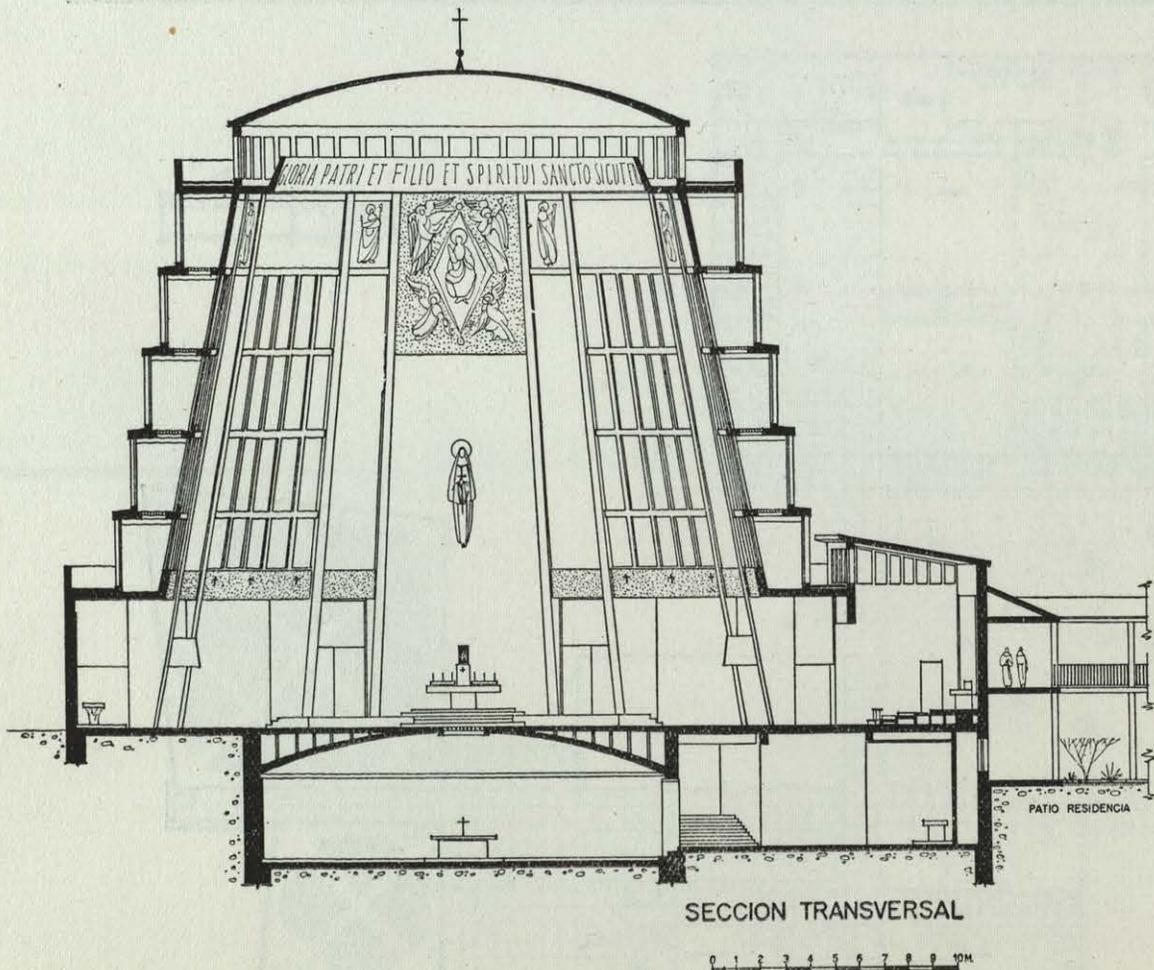
Ello decidió destinar a la primera fase de la edificación—residencia—la parte más im-

portante del solar, con dos fachadas, a las calles de Cea Bermúdez y de Gaztambide, en su esquina SE, con las características de superficie, elevación y programa que se nos fijaron para ello. Se reservó, para proyectar, en su día, la iglesia, una zona extrema del solar, con fachada a la calle de Gaztambide.

La primera fase de este conjunto se edificó en los años 1953 a 1956.

Fué en este año de 1956 cuando se nos encomendó en firme proyectar esta iglesia, en la zona de solar reservada para ello, y se nos dió el programa, a la vista del cual llegamos a las siguientes premisas:

—Habíamos de hacer una iglesia "interior"; un gran volumen vacío, dentro del volumen de la edificación del conjunto.



—La fachada de la iglesia había de ser una "continuación" de la fachada de su residencia, si bien diferenciada y dignificada de alguna manera respecto al resto.

—Era necesario aprovechar al máximo la superficie del solar para nave de la iglesia, e incluso ocupar parte de lo que se había destinado a patio-jardín de la residencia, para conseguir el máximo aforo de público señalado.

—La forma y dimensiones del solar aconsejaba la elección de una planta concentrada.

—Habíamos de realizar la obra con procedimientos constructivos sencillos, eliminando en lo posible los grandes andamiajes y el empleo de maquinaria auxiliar pesada, no obstante pretender conseguir un gran volumen vacío interior.

Tratando de atenernos a todas esas premisas fundamentales y a las secundarias que ellas mismas fueron planteando en el desarrollo del proyecto, llegamos a la solución del nuestro, sin olvidar en ningún momento que nuestra principal obligación, como arquitectos, estaba en pretender crear un ambiente tan adecuado como fuéramos capaces para la más fácil puesta en relación de los fieles—religiosos o seculares—con Dios.

Los planos y las fotografías que acompañan a esta descripción dicen, seguramente, más que lo que pudiéramos decir, alargándola, respecto a cómo resolvimos el problema planteado. Nos conformaremos con hacer "confesión" de lo que estimamos más fundamental:

—Pretendíamos hacer una edificación "sincera", lo que, si siempre es condición de una auténtica arquitectura, estimábamos que es inexcusable en una edificación de carácter religioso.

—El mayor peligro de insinceridad suele estar en las cubiertas, donde la técnica actual y el empleo de "cielorrasos" de camuflaje eliminan tantas preocupaciones, que no son tan fáciles de eliminar cuando se desea actuar con esa sinceridad arquitectónica.

—Esto nos conducirá a pensar en una cubierta de tipo cupular, abovedado, pero, por simplicidad y economía, sabíamos que no podíamos, ni queríamos, ir a parar al "domo" clásico.

—Decidimos emplear en la fachada los mismos materiales, tradicionales y "madrileños", que habíamos empleado en la de la residencia: granito de Segovia y del Guadarrama, caliza de Colmenar,

ladrillo visto raspado, y seguir la ordenación empleada allí.

—Resuelto que la nueva iglesia fuese de planta concentrada hubimos de decidir qué figura le dábamos y elegimos para ello la más simple: el círculo. No desconocíamos las opiniones de los grandes arquitectos del alto Renacimiento que con tanta galanura teorizaron, defendieron y practicaron el empleo de la planta circular como la planta ideal para las iglesias cristianas, pero no ignorábamos tampoco cómo años después otros grandes maestros de la Arquitectura llegaron a proscribirla, calificándola de "pagana", en defensa del retorno a las formas de cruz latina. Conocíamos las dos tendencias, y si decidimos trazar nuestro proyecto con planta circular, no fué por seguir a unos ni por llevar la contraria a los otros, sino porque para resolver nuestro problema era la que nos agradaba más y mejor se ajustaba a las necesidades funcionales que debíamos resolver, cumpliendo además, de modo suficiente si no perfecto, las necesidades litúrgicas de una iglesia de nuestro tiempo.

—Elegido el círculo para la planta, debíamos decidimos por las generatrices a emplear para conseguir el volumen interior vacío que, en esencia, no otra cosa, iba a ser nuestra iglesia.

No teníamos por qué seguir la solución tradicional, que, por muchas razones, estéticas y constructivas, no era la más idónea para nuestro fin.

En atención a aquéllas, y pretendiendo una sencillez de construcción sin perder la sinceridad, se nos ocurrió que así como el círculo en la base convenía que fuese tan amplio como permitía el solar disponible, así también resultaba lo más conveniente reducir el círculo superior sobre el cual, de una manera u otra, había de sustentarse la bóveda de la cubierta; llegamos así, de una manera racional, a la deducción de que la generatriz que habíamos de elegir debía ser tal que nos definiese un volumen vacío tronco cónico.

—La envolvente de ese volumen podía ser una simple pared o cáscara, o una doble pared, con sus ventajas e inconvenientes en uno y otro caso, que sopesados y en consideración también a los medios constructivos a nuestro alcance, nos llevaron a decidimos por la generatriz, "compuesta" que puede apreciarse en las secciones de nuestro proyecto. Conseguimos con ella la en-

volvente tronco cónica propuesta para el volumen vacío interior y una envolvente escalonada para el volumen exterior, y a la par, entre ambas y para cada una de las plantas de la Residencia, unas galerías de circulación. La de planta baja, la más amplia, se sumaba a la nave del templo propiamente dicha y albergaba, ampliada en algunos casos, Capillas, vestíbulo, confesionarios y accesos a Sacristía y otros locales secundarios anexos; las galerías de circulación de las plantas restantes, interrumpidas solamente por los vacíos de la Capilla del Altar Mayor y del Coro, aislan, mejor que una cáscara, el volumen hueco de la iglesia del medio ambiente exterior que la rodea; tamizan la luz natural que penetra por las vidrieras de colores y permiten la más fácil limpieza o reposiciones de éstas, así como el de las celosías de madera, de "quita y pon", que cierran otros paños de la envolvente; sirven como galerías de servicio para las instalaciones de calefacción y de iluminación que en ellas se albergan y, en un determinado caso de emergencia, pueden ser utilizadas como tribunas con celosía, desde las que se puede asistir a los actos de culto.

—La estructura de estas envolventes está constituida por una especie de aletas radiales, verticales, que arrancan del suelo de la nave de la iglesia y se elevan hasta el plano de terraza del edificio. Son dieciséis aletas de hormigón armado agrupadas de dos en dos, que nosotros hubiésemos deseado que quedasen aparentes con su propio material, pero que hubimos de revestir con tableros de piedra caliza de Almería, apomazados, porque el hormigón armado, debido al sistema de construcción empleado, no quedó en condiciones de mostrarse aparente con la dignidad que correspondía.

—Esos ocho pares de aletas así agrupados quedan arriostros horizontalmente por los forjados de las galerías de circulación, y de la terraza general por la viga antepecho de planta primera, en la que se ha desarrollado el *Vía Crucis*, y por el anillo cerrado donde se ha dispuesto el piso alto, pintado al fresco, con santos de la Orden y frases de San Agustín.

—Sobre el friso alto antes citado, establecimos un balcón circular sobre la nave de la iglesia, sacando en voladizo el forjado de la última planta; pretendíamos con ello establecer a modo de

un "techo plano perforado" de la iglesia, a través del cual se viese el *coelum* abovedado de la cubierta, contribuyendo a conseguir un efecto de "elevación" tan conveniente a un templo; permitía al propio tiempo ese balcón volado establecer colgados de él, durante la obra primero, y cuando pudiese ser necesario después, los aparatos de andamiaje para trabajar desde ellos en los paramentos de la nave de la iglesia, para lo cual se dejaron las oportunas perforaciones en el forjado del voladizo y se construyeron unos ganchos de anclaje que se colocan a través de ellos con toda facilidad cuando es necesario; sirve ese balcón, además, para albergar los reflectores con los que se ilumina la bóveda circular artificialmente. En la baranda de ese balcón, inclinada hacia el centro de la nave, se han dejado escritas las palabras "Gloria", como oración permanente a Dios en las alturas.

—Decidido que la cubierta de la iglesia fuese cupular y no considerando oportuno ni posible, dada la ligereza de la estructura de nuestro proyecto, resolverla con un "domo" clásico, resolvimos emplear una bóveda delgada (nueve centímetros en la clave) de casquete esférico, apoyada y atirantada en un pórtico circular sobre la planta de terraza, acristalado. El balcón volado antes citado oculta totalmente ese pórtico, y así el intradós del casquete de la bóveda, el hormigón armado de la cual quedó aparente pintado en color azul, perfectamente iluminado, con luz del día o por los focos eléctricos colocados en el suelo del balcón, queda como flotante cuando se contempla desde la nave de la iglesia nueva interpretación cósmica de la cúpula, sólo a base de forma y luz.

—Conseguido en nuestro proyecto el volumen que pretendíamos y pensando que la luz puede y debe desempeñar hoy día un gran papel en la consecución de un ambiente apropiado para encontrarse con Dios, escuchar su palabra y rendirle culto, fué una de nuestras preocupaciones fundamentales al estudiar esa obra todo lo que se refería a su iluminación, tanto natural como artificial. Así, hemos dispuesto todo de tal modo que no llegue a los fieles ningún rayo de luz directa que no sean los provenientes de las velas de los altares; hemos dado una gradación adecuada a nuestro juicio a la iluminación natural: la máxima, en la bóveda, en la

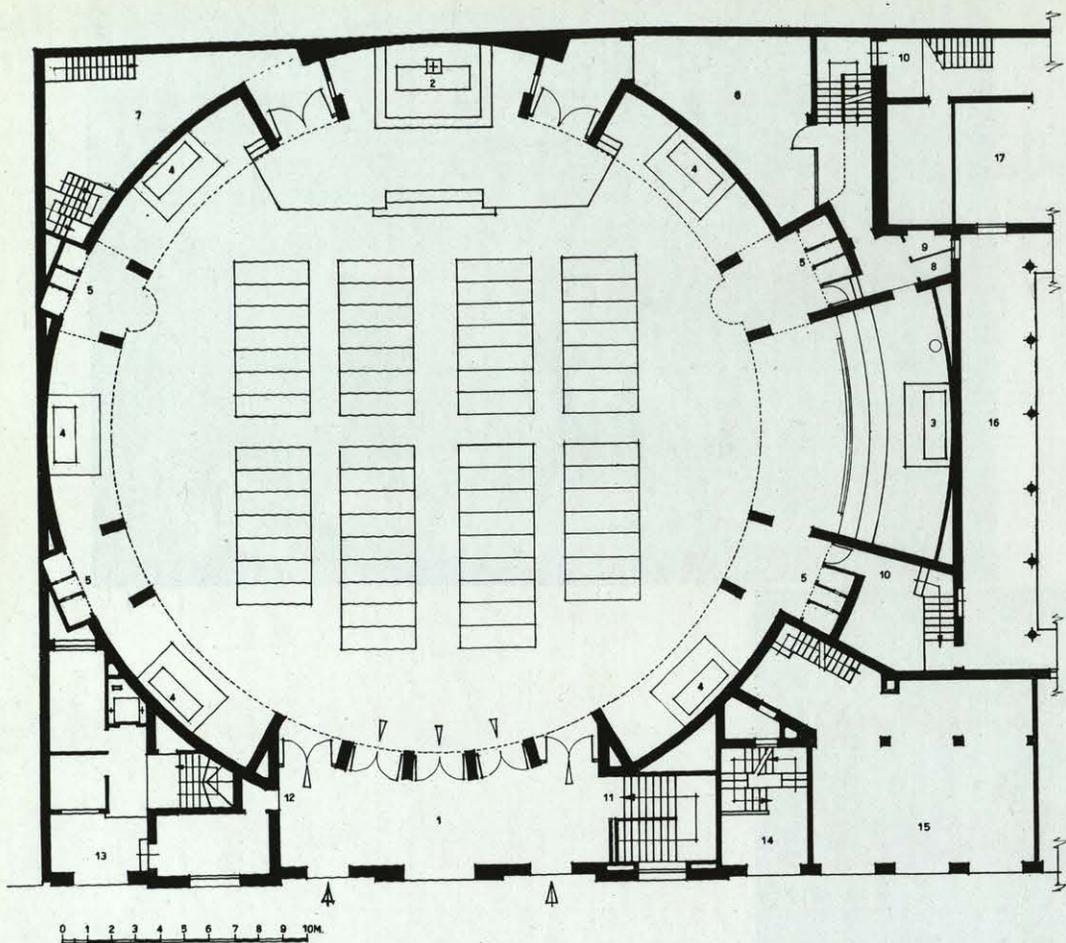
capilla del Altar Mayor, que tiene iluminación lateral y cenital indirecta, y en la Capilla de la Sagrada Eucaristía; hemos "filtrado" la luz directa al Coro que resulta secundaria para la nave y la luz que llega a través de las vidrieras de color; cada una de estas vidrieras es de un solo color, aunque en varios tonos que se ordenaron de alto a bajo de tal modo que éstos quedasen en la parte inferior; los colores de las vidrieras se eligieron para ayudar a esa consecución de ambiente: los de las ventanas altas de la capilla de la Sagrada Eucaristía en amarillo dorado; los de los lucernarios de la capilla del Alta Mayor en puzze de colores, predominando los blancos y amarillos; los de los ventanales de la nave amarillos en el lado de Mediodía y violetas en el lado Norte, para acentuar más el contraste de la iluminación natural que por ellos llega a la iglesia; en el ventanal sobre el Coro se emplearon vidrios rojos, por ser donde había menos transparencia y, como consecuencia, donde era necesario que esas vidrieras actuaran por reflexión.

—La iluminación artificial se hizo siempre con efecto indirecto y buscando que todos aquellos elementos que recibían o por los que pasaba la luz natural durante el día pudiesen quedar iluminados o transparentarse, análogamente, durante la noche.

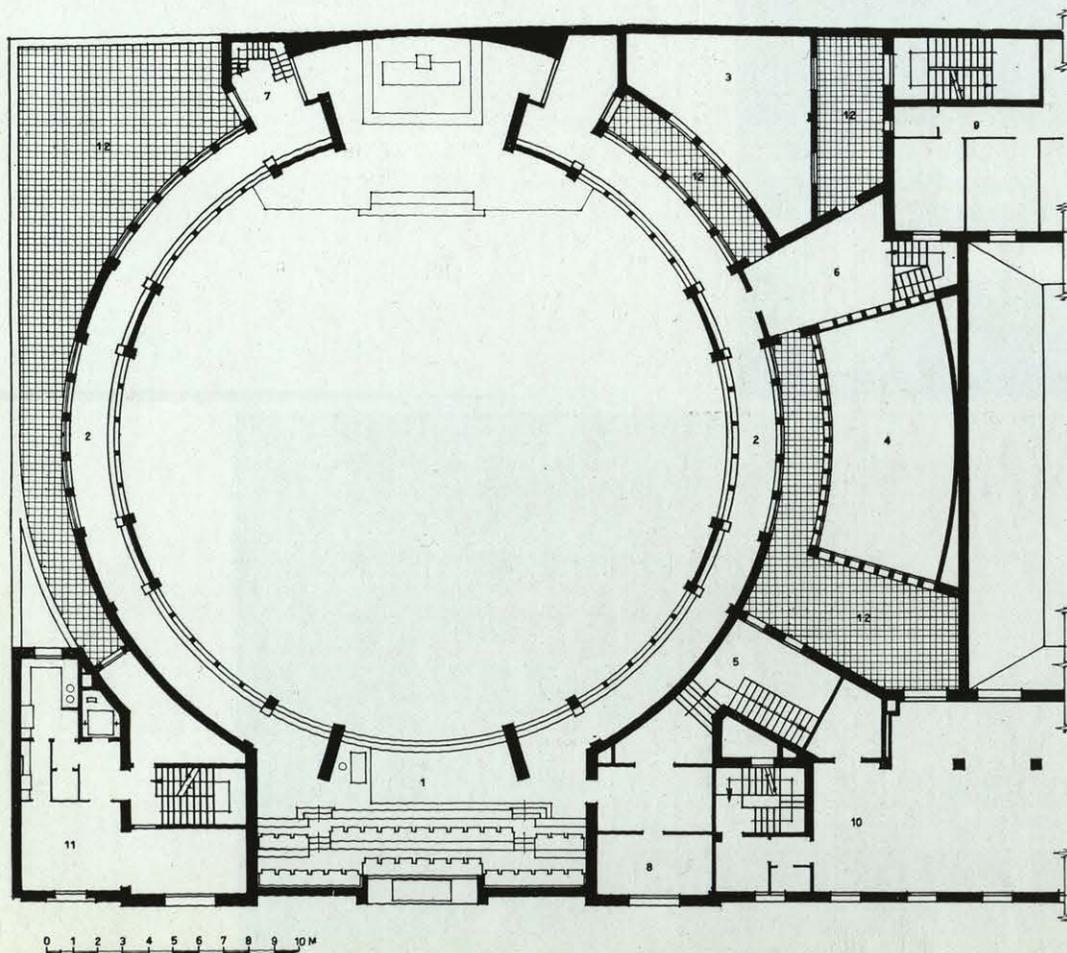
Hasta dónde hayamos conseguido aquel nuestro propósito de lograr un ambiente auténticamente religioso en esta iglesia de Santa Rita, no somos nosotros quienes lo hemos de decir; han de ser los religiosos Recoletos que la viven en sus rezos diarios y en la celebración de actos religiosos para el público y ha de ser este público, integrado por los fieles que a esta Iglesia acuden, quienes lo digan. La opinión de los "turistas" y de los "críticos" también puede ser interesante a estos efectos, pero mucho menos que la de los que realmente "usan" el Templo.

Y con esto, y con declarar y reiterar cuánto agradecemos la valiosa colaboración de los técnicos, artistas, maestros y obreros que con nosotros colaboraron en esta obra, acabamos nuestras "confesiones" a propósito de ella.

¿Que en qué tendencia encuadramos nuestra obra? Nadie podrá negarnos que es una obra "actual"; no hemos pretendido nunca que sea "moderna" o, si se quiere decir de otro modo, "de vanguardia"; aspiraríamos a que se calificase de "clásica", si por clásico se entiende lo que, al decir de Vicente Pastor, "está bien arrematao".



- 1 ATRIO
- 2 ALTAR MAYOR
- 3 CAPILLA DEL SANTISIMO
- 4 ALTARES
- 5 CONFESION
- 6 SACRISTIA
- 7 ALMACEN
- 8 CONFESION SORDOS
- 9 ASEO
- 10 COMUNICACION CON RESIDENCIA
- 11 BAJADA A LA CRIPTA
- 12 PASO A RESIDENCIA SECUNDARIA
- 13 RESIDENCIA SECUNDARIA
- 14 EDITORIAL
- 15 LIBRERIA
- 16 GALERIA RESIDENCIA
- 17 SALA DE CONFERENCIAS



- 1 CORO
- 2 GALERIA
- 3 VACIO SACRISTIA
- 4 VACIO CAPILLA DEL SANTISIMO
- 5 ACCESO DESDE RESIDENCIA
- 6 ID. DESDE SACRISTIA
- 7 ESCALERA ENLACE GALERIAS
- 8 ASEOS
- 9 RESIDENCIA
- 10 EDITORIAL
- 11 RESIDENCIA SECUNDARIA
- 12 TERRAZAS

